

do el epitelio, parecería muy extraño que la enfermedad aun subsistiera con síntomas tan indomables? No hay dolor á la presión, ni espontáneo, en el hipogastro; pero si siempre que se contrae el órgano.

Hasta aquí por ahora. Seguiré la marcha de la enferma y anotaré lo importante. Sírvese agregar el párrafo anterior á la historia que estamos haciendo.

NUEVAS NOTICIAS DE RAFAELA MUÑOZ.

Desde mi última comunicacion á la fecha, dividiré la historia en dos períodos:

Del 3 al 25 de Agosto. La enferma entró al hospital, adonde la he seguido visitando cada cuatro ó cinco dias. Han continuado los accesos febriles é irregulares: los dolores á la miccion son intensos: la orina está limpia y alternativamente roja ó enteramente natural; dos ó tres veces se encontró un depósito blanquecino y en corta cantidad, que se disolvió, segun me informaron, cuando lo pusieron en vasija con alcohol para entregármelo: el vientre bajo no está doloroso á la presión, y reconociendo por la vagina, si lo está la pared inferior de la uretra: el meato está rojo y muy sensible al tacto.

En los últimos dias que precedieron al 25 tomó quinina en dosis total de gramos 3.50. Antes se le habian prescrito sin éxito, arsénico, salicina y vino de quina.

Del 25 de Agosto al 5 de Octubre. Han desaparecido los accesos de fiebre el mismo dia 25, y no se han repetido ni una vez. La constitucion ha mejorado de una manera muy notable mediante un tratamiento tónico-analéptico: la uretritis ha desaparecido, por lo ménos en sus signos dominantes, rubicundez del meato y dolor á la presión. De cuando en cuando siente alguno en el hipogastro.

En el reconocimiento que hice el dia 5 observé que introducido el dedo por la vagina, explorando en todas direcciones, particularmente hácia el bajo-fondo de la vejiga, y agregando la palpacion hipogástrica, no hay dolor ni cosa alguna digna de notarse. El único incidente que ha presentado la enferma en este lapso de tiempo, y que ninguna conexion tiene con el mal que vengo historiendo, ha sido el haber arrojado un fragmento de «Tenia solum» que motivó un tratamiento adecuado que no produjo el resultado que se buscaba. Lo que subsiste aún son los dolores durante la emision de las últimas cantidades de orina, con carácter de «pujo y ardor,» bastante tolerables, y que se calman con baños generales ó de asiento. La enferma pidió su alta, que no tuve inconveniente en permitir recomendándole me dé cuenta cada ocho dias del estado que guarde, sea el que fuere.»

(Concluirá.)